

El dolor en los animales

Este es un tema, que durante los últimos años se le comenzó a prestar mayor atención, ya que durante muchos años se tenían conceptos totalmente erróneos, incluso en las facultades de veterinaria se enseñaba a no dar analgésicos luego de procedimientos quirúrgicos, ya que de esa manera el animal se quedaba más quieto y por ende había menos complicaciones.

Ahora, nos preguntamos:

¿Sienten dolor los animales?

En el pasado, se consideraba que los animales, no sentían dolor de igual manera que los humanos, y la conducta que un animal manifestaba ante algún daño físico era una respuesta refleja. Suponiendo que los animales tenían un nivel evolutivo inferior al del hombre. Y hasta hace muy poco, se pensaba que en los primeros meses de vida los animales no sentían dolor debido al escaso desarrollo del sistema nervioso.

Si nos remontamos a los años 70, se practicaban técnicas quirúrgicas en bebés recién nacidos, sin analgesia, utilizando el mismo concepto.

Hoy existen conocimientos fisiológicos y anatómicos que indican que tanto el reconocimiento neurológico del dolor como las vías de propagación, son iguales en humanos que en animales y éstas se encuentran maduras desde el nacimiento. Lo que cambia es la forma de manifestarlo.

¿El dolor es perjudicial para la salud?

Se reconocen numerosos aspectos negativos, como:

Deterioro de la cicatrización de las heridas debido a la activación de la respuesta al estrés.

A causa del aumento en el consumo de energía y de la menor ingesta de alimento, los animales se tornan más vulnerables a presentar equilibrio de energía negativo.

Mayor incidencia de demoras en la recuperación de la anestesia y mayor riesgo de complicaciones pos operatorias.

La respiración se torna menos eficaz.

Aumenta el riesgo de auto mutilación y mordedura de las heridas.

Después de un período de dolor prolongado, este puede adquirir un carácter crónico y ser más difícil de tratar

El estrés prolongado disminuye la resistencia a las infecciones, lo cual eleva la incidencia de complicaciones.

Y principalmente debemos tratar el dolor por ética, ya que nosotros somos los responsables del bienestar animal.

¿Cómo se reconoce el dolor en los animales?

El dolor en los animales, a veces es difícil de detectar, en el caso de las especies “presas” como por ejemplo una liebre, el dolor se manifiesta ocultándose e inmovilizándose, ya que si esta vocaliza, puede ser advertida por un predador poniéndola en riesgo de vida.

En otros casos como por ejemplo en los Caninos, el manifestar exageradamente el dolor lo puede hacer perder el liderazgo de la manada. Para los veterinarios es aún más difícil, determinar la magnitud del dolor ya que en el ámbito de la veterinaria (olores intimidantes, animales extraños, miedos, etc.) pueden hacer que no manifieste de igual manera esa sensación displacentera a la que llamamos DOLOR.



Algunos signos de dolor en caninos y felinos son los siguientes:

Cambio del temperamento, agresión

Cambio de posturas

Dificultad al incorporarse

Expresiones faciales

Disminución de la actividad

Disminución del consumo de agua y comida

Vocalización (común en caninos, rara en felinos)

Tendencia a esconderse en lugares cerrados (más frecuente en gatos)

Ausencia de acicalamiento (más frecuente en gatos)

Temblor

Jadeo

Claudicaciones (rengueras)

¿Cómo podemos aliviar el dolor en los animales?

Primero se debe conocer qué tipo de dolor es el que debemos aliviar, si es agudo o crónico y determinar el origen, ya que en la mayoría de los casos se debe trabajar en solucionar el problema de raíz que ocasiona el DOLOR.

Por lo tanto un veterinario con conocimientos clínicos, fisiológicos y farmacológicos es el único que podrá implementar una terapia adecuada.

Para concluir, recordamos que nunca el propietario debe administrar analgésicos, sin la prescripción del Médico Veterinario, ya que son comunes las intoxicaciones con analgésicos de uso humano como por ejemplo el diclofenac.

Raúl I. Alcoba

Médico Veterinario

Clínica Veterinaria Norte

